

La sequía generalizada (extendida y aumentada) debería obligarnos a pensar qué hacemos con el agua

Aseguran los expertos que tenemos mucho que aprender todavía en la gestión del agua. También dicen que parece muy posible que las precipitaciones disminuyan, que no lleguen con regularidad allí dónde y cuándo se necesitan. La sequía que padecemos actualmente en España (meteorológica, agrícola, hidrológica y socioeconómica) debería hacernos reaccionar ya, tanto a los gestores del agua como a los usuarios. En el mundo, cada año, por junio, nos avisan de que la falta de agua está provocando continuas sequías y desertificaciones irreversibles. Ahora mismo, en España los embalses están al 43% de su capacidad. ¿Y si es cierto que tendremos que vivir con menos agua? Lo más probable es que la cifra de 250 millones de personas que sufren sequías severas se incremente, que el dichoso cambio climático acelere y desordene los procesos de desertificación. Tuve un sueño: el Sáhara se extendía hasta casi los Pirineos; me vino a la memoria un poco de su posible historia.